



CUADERNO 5

JESÚS CONFIA A LA IGLESIA EL ANUNCIO DE LA BUENA NOTICIA

Ambientación

CANTO INICIAL:

Me han dado una buena Noticia (bis)
JESUS ESTA VIVO Y ES MI SALVADOR
Jesús nos dice a todos que DIOS ES AMOR
DIOS ES AMOR, DIOS ES BONDAD
JESUS, DIOS Y HOMBRE ES MI FELICIDAD (bis)



Introducción

Hemos dejado atrás las fiestas navideñas y con ellas nuestras catequesis sobre el Advenimiento del Verbo de Dios a la tierra. La Navidad es el preludio del anuncio del Evangelio de Jesús que culminará en su muerte y resurrección.

Año nuevo, vida nueva

Ahora el calendario nos sitúa a los inicios de un *año nuevo*. Por eso queremos dar un giro adentrándonos hoy en la gran novedad del hecho central de nuestra fe: *la resurrección de Cristo* y a partir de ella la institución de la Iglesia llamada a perpetuar la Buena Noticia a todos los hombres y mujeres de todos los tiempos.

No trataremos hoy de entrar en profundidad en el tema de la Resurrección y del anuncio del Reino de Dios por la Iglesia pero si pretendemos dar unas leves pinceladas sobre el mismo. Se trata de abrir la ventana que va a permitirnos observar con nitidez el horizonte de la fe cristiana.

* Comenzamos el año. *“Año nuevo, vida nueva”*. Vida nueva como cristianos, vida nueva como personas que habiendo percibido que vivir tiene un sentido quieren realizarse personalmente para así ayudar a mejorar una sociedad y un mundo del los cuales nos sentimos corresponsables. Esto vamos a intentar hacerlo a partir de la centralidad del misterio de nuestra fe cristiana:

La resurrección de Jesús.



Lector 1

Las primeras comunidades cristianas

La experiencia de la muerte y resurrección de Jesús abre definitivamente el acceso al misterio personal de Jesús que empiezan a percibir cada vez con mas claridad y fuerza los primeros discípulos de la naciente comunidad cristiana.

La resurrección, como una luz demasiado deslumbrante, no deja comprender, en seguida y hasta el fondo, el misterio de Jesús. Los Apóstoles, guiados por el Espíritu, empiezan a repensar todos los acontecimientos, los recuerdan con emoción, reviven sus maravillas e intentan comprender.

A la luz de la Pascua, avanzan en un camino de descubrimiento gradual a través de la oración y la vida cotidiana, la predicación y la catequesis. Como un canto que empieza suavemente y poco a poco se convierte en un coro potente, la fe y la búsqueda se van transmitiendo de una comunidad a otra, de Jerusalén a Antioquía de Éfeso a Corinto, a Roma, a todas partes donde los creyentes en Jesús se reúnen en torno al Evangelio y la Eucaristía; y después de la primera generación también las sucesivas, en la variedad de culturas y experiencias, hasta llegar a nosotros a quienes corresponde ahora el gozo de pasar la antorcha de la fe a las futuras generaciones.

La lógica de Pablo ante el hecho de la resurrección

Lector 2

¹² Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos de vosotros que no hay resurrección de los muertos? ¹³ Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó. ¹⁴ Y si no resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía también vuestra fe. ¹⁵ Y quedamos como testigos falsos de Dios porque hemos atestiguado contra Dios que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si es que los muertos no resucitan. ¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. ¹⁷ Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: estáis todavía en vuestros pecados. ¹⁸ Por tanto, también los que durmieron en Cristo perecieron. ¹⁹ Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los hombres más dignos de compasión! ²⁰ ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que murieron. ²¹ Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. ²² Pues del mismo modo que por Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo. ²³ Pero cada cual en su rango: Cristo como primicia; luego los de Cristo en su venida. ²⁴ Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo principado, dominación y potestad. ²⁵ Porque él debe reinar *hasta que ponga a todos sus enemi-*

gos bajo sus pies. ²⁶ El último enemigo en ser destruido será la Muerte.²⁷ Porque *ha sometido todas las cosas bajo sus pies.* Mas cuando dice que «todo está sometido», es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas. ²⁸ Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (I Cor. 15,12-29)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

LA IGLESIA

Debemos tomar conciencia de esa jubilosa realidad : Juntos, los cristianos formamos este esplendoroso y harmónico mosaico que es el Pueblo de Dios, en el que cada piedrecita que lo integra da sentido a la totalidad y donde la totalidad identifica cada unidad. La Iglesia es comunión, la Iglesia es amor. Nosotros somos Iglesia. Nuestra catequesis “ENTRE AMIGOS” es Iglesia.

QUE RECIBIMOS DE LA IGLESIA

La Palabra de Dios, la Buena Noticia del Evangelio de Jesucristo, los sacramentos, especialmente la Eucaristía que permite nuestra unión íntima con Jesús y la Reconciliación que nos reconduce a los brazos del amor del Padre cuando por el pecado nos alejamos de Él.

También en la Iglesia recibimos el don de los hermanos en la fe que nos sostienen y apuntalan en nuestros momentos bajos. En las celebraciones eucarísticas, sobre todo si son celebradas con fervor, se percibe a manera existencial y experimental la presencia del Espíritu que nos une a todos y nos hace vislumbrar la grandeza de este misterio de la catolicidad que nos confirma y fortalece en la fe haciéndonos pregonar la felicidad del banquete eterno.

UN SIGNO INEQUÍVOCO DE QUE SOMOS IGLESIA: EL CREDO

Es fácil identificar a los auténticos hijos de la Iglesia por cuanto todos asumen desde una misma fe unas mismas verdades contenidas en el Credo.

**Nos ponemos de pié y recitamos lentamente el
CREDO**

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra;
creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos,
y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso.
Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
Y la vida eterna. Amén.

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO PARA INTERIORIZAR

¿ Te sientes totalmente identificado con este credo ?

¿ Cuales son las afirmaciones en que mas te identificas ?

¿ Y aquellas que requieren por tu parte mas esfuerzo para hacerlas tuyas ?

- Para ser cristiano es indispensable asumir plenamente el CREDO que nos identifica.

¿ Estás conforme o difieres de este elemental principio de nuestra fe católica ?

IGLESIA Y COMPROMISO

Pablo nos introduce en el camino de una “vida nueva” a través de un programa maravilloso.

Lector 3

¹ Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Aspirad a las cosas de

arriba, no a las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. ⁴ Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él. (Col.3,1-4)

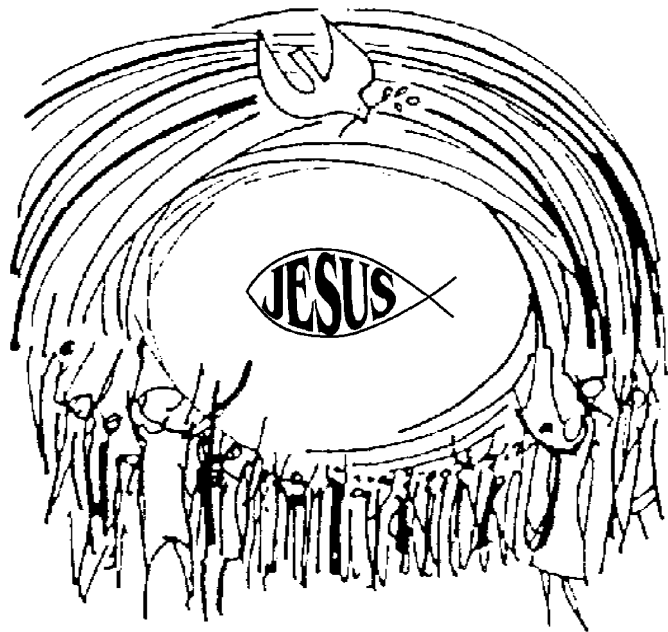
PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Lector 4

La vida nueva en Cristo.

¹⁷ Por tanto, os digo y os aseguro esto en el Señor, que no viváis ya como viven los gentiles, según la vaciedad de su mente, ¹⁸ obcecada esta en las tinieblas y excluidos de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos y por la dureza de su corazón, ¹⁹ los cuales, habiendo perdido el sentido moral, se entregaron al libertinaje, hasta practicar con desenfreno toda suerte de impurezas. ²⁰ Pero no es así como vosotros habéis aprendido a Cristo, ²¹ si es que habéis oído hablar de él y en él habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús : despojaos, en cuanto a vuestra vida anterior, del hombre viejo que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias, ²³ renovad el espíritu de vuestra mente, ²⁴ y revestíos del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad.



²⁵ Por tanto, desechando la mentira, *decid la verdad unos a otros*, pues somos miembros unos de otros. ²⁶ *Si os airáis, no pequéis*; no se ponga el sol mientras estéis airados, ²⁷ ni deis ocasión al diablo. ²⁸ El que robaba, que ya no robe, sino que trabaje con sus manos, haciendo algo útil para que pueda socorrer al que se halle en necesidad. ²⁹ No salga de vuestra boca palabra dañosa, sino la que sea conveniente para edificar según la necesidad y hacer el bien a los que os escuchen. ³⁰ No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la re-

dención.³¹ Toda amargura, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad, desaparezca de entre vosotros.³² Sed amables entre vosotros, compasivos, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo.

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor.

Lector 4

¹ Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, ² y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como *oblación y víctima de suave aroma*. ³ La fornicación, y toda impureza o codicia, ni se mencione entre vosotros, como conviene a los santos. ⁴ Lo mismo que la grosería, las necedades o las chocarrerías, cosas que no están bien; sino más bien, acciones de gracias. ⁵ Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es como ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios. ⁶ Que nadie os engañe con vanas razones, pues por eso viene la ira de Dios sobre los rebeldes.⁷ No tengáis parte con ellos. ⁸ Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; ⁹ pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. ¹⁰ Examinad qué es lo que agrada al Señor, ¹¹ y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas.¹² Sólo el mencionar las cosas que hacen ocultamente da vergüenza; ¹³ pues, al ser denunciadas, salen a la luz. ¹⁴ Pues todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso se dice:

Despierta tú que duermes,
y levántate de entre los muertos,
y te iluminará Cristo.

¹⁵ Así pues, mirad atentamente cómo vivís; no seáis necios, sino sabios; ¹⁶ aprovechando bien la ocasión, porque los días son cortos. ¹⁷ Por tanto, no seáis insensatos, sino comprended cuál es la voluntad del Señor. Llenaos más bien del Espíritu. ¹⁸ Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, ²⁰ dando gracias siempre y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo. (Ef.4,17-32 y 5,1-14).

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

AÑO NUEVO,VIDA NUEVA

Somos débiles y muy frágiles y el camino a recorrer es árido. Si pretendemos mejorar nuestra vida haciendo propósitos globales y genéricos quedarán en la inconcreción y quizás nos desanimaremos al sentirnos incapaces de cambiar de rumbo nuestra vida.

En cambio si que es posible fijarnos pequeños objetivos de conversión como propósitos muy concretos a llevar a buen término en el nuevo año que estrenamos.

En unos momentos de silencio y desde la profunda y misteriosa intimidad de nuestro ser pensemos cual es nuestra principal piedra de tropiezo,el sentimiento que nos traiciona y nos inmoviliza para ser verdaderos cristianos,testimonios de Jesús Resucitado.

**PEDIMOS DE LA OMNIPOTENTE FUERZA DEL AMOR DE DIOS
LA GRACIA DE SER FIELES EN NUESTRO PROPÓSITO
DE EMPRENDER UNA VIDA NUEVA**

**PADRENUESTRO
AVE-MARÍA**